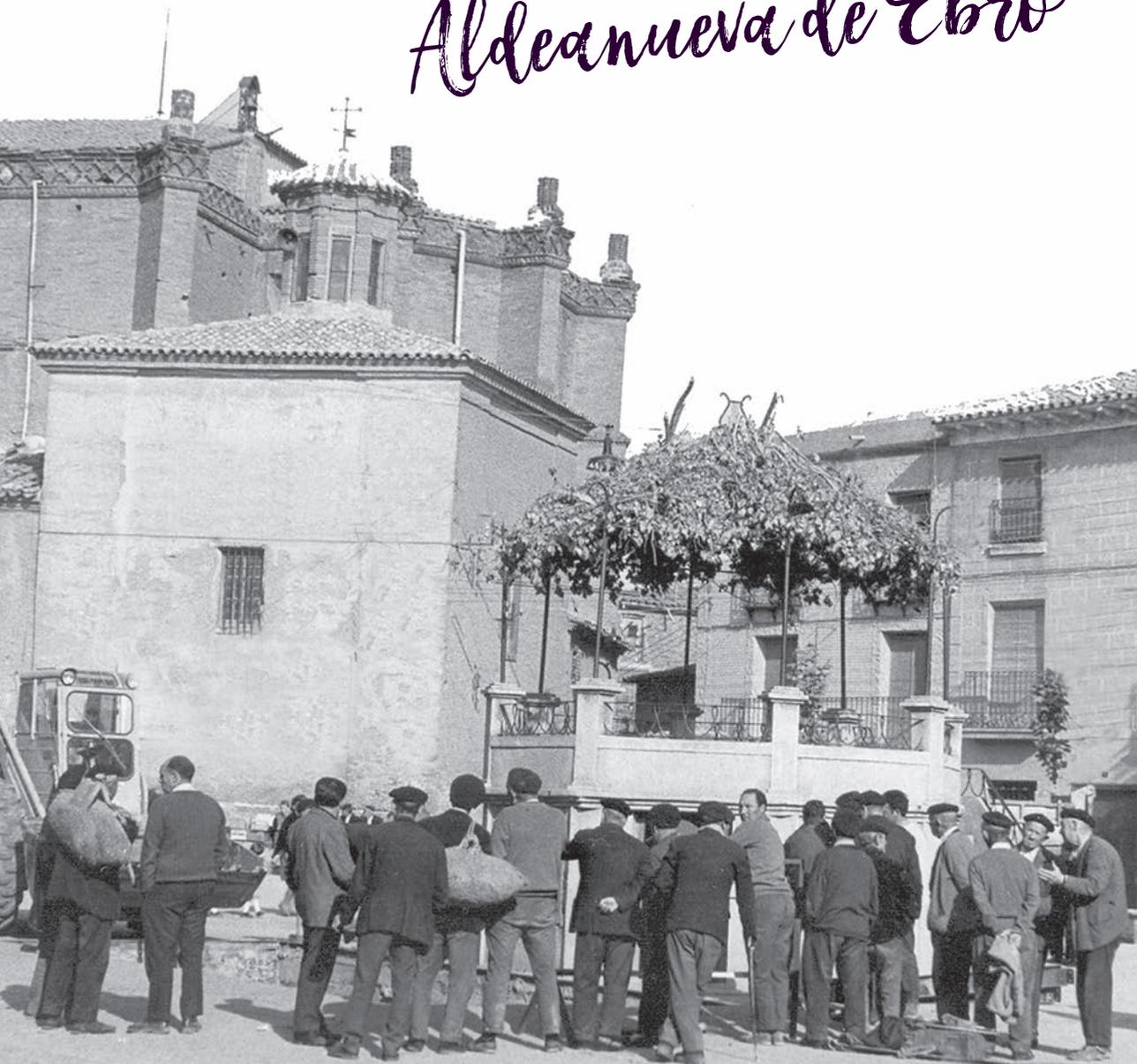




*El latir de la memoria.
Un paseo por
Aldeanueva de Ebro*





TEXTO: Elena Mahave Ayala

FOTOGRAFÍAS: Cedidas por los entrevistados

Algunos riojanos podemos enorgullecernos de que nuestros pueblos conserven, casi intactos, el folclore y las tradiciones llenas de significado que atesoran el devenir y la memoria del lugar. Todavía hoy es placentero hablar de recuerdos porque me esperaban con el café servido en una tarde templada de otoño los aldeanos que con gusto convoqué para hablar sobre la memoria viva de Aldeanueva, de las tradiciones, fiestas y anécdotas que un día latieron en la memoria del pueblo y que hoy le confieren al lugar un carácter único y evocador que define a su gente.



En las faldas del Yerga y parte de la sierra de Navarra, cruzada por el Ebro y en una pequeña peana, está Aldeanueva de Ebro, una ilustre villa que se remonta al siglo XII, fecha en que algunos ganaderos de Calahorra y de la sierra de Cameros abandonaron sus frías tierras en busca de la templada ribera del Ebro para establecer allí sus majadas.

La vida de la aldea bulle y los aldeanos entrevistados hacen memoria para evocar las tradiciones populares que han caído en desuso, así como las glorias de un pueblo que ya casi han caído en el olvido. Algunas de esas tradiciones, no obstante, sí se mantienen desde antaño. No encuentro mejor manera de comenzar que transcribiendo la coplilla que una aldeana me regaló cuando le pregunté por su pueblo:

*La aldea tiene buen vino, buen trigo y buena cebada.
Un canal con agua del Ebro y una fuente con mucha agua.
Las mujeres de tres orejas, lo más notable de España.
Los hombres, todos, tienen la tensión un poco alta,
que aunque coman lechuga ni para Dios se les abaja,
por eso está mi pueblo igual que una cabra,
por eso gritamos todos: ¡Arriba la Rioja Baja!*

Vemos en esta letrilla que se recogen, entre bromas y veras, los atributos más importantes de su gente. Pues bien, uno de ellos es la fuente que traía agua a todo el pueblo. Los mayores recuerdan con nostalgia, allá por el año 1920, que



no había agua y todo el mundo tenía que ir a la fuente a por ella, por lo que esta no solo dispensaba agua sino que también se convirtió, por el uso, en el lugar de encuentro de jóvenes y mayores para charlar, lugar de amenas celebraciones, de encuentros y de furtivos noviazgos. F. J. Fernández inventó una poesía a propósito de este célebre lugar donde narra la disposición de los jóvenes a idilio amoroso:

*Cuando el manto de la noche
cubre de sombras la aldea,
a la fuente del portal
acuden las mozas prestas,
los mozos con sus ganados,
las mozas ropan el cesto,
el cántaro en la cintura,
amorosos escarceos.
¿Me das un sorbo de amor,
moza lozana y esbelta?
Y de aquel sorbo de amor
un idilio ahí comienza*

En la estela de tradiciones religiosas, una de ellas es el robo del manto a la Virgen, que se celebra el día de la Resurrección en Semana Santa

En la estela de tradiciones religiosas, una de ellas es el robo del manto a la Virgen, que se celebra el día de la Resurrección en Semana Santa. Los carapuchetes, como aquí llaman a los encapuchados que salen en procesión, pasean a la Virgen de la Dolorosa con el manto negro. Pero al terminar la procesión, uno de ellos le quita el manto y aparece otro rojo, símbolo de que Jesucristo ya ha resucitado. Es entonces cuando las cuadrillas del pueblo van detrás del que ha robado el otro manto. Esta es la única tradición centenaria que se continúa celebrando.



Reunión de una cuadrilla, algo muy frecuente en Aldeanueva.



Algunos aldeanos componen poesías para la fiesta de San Juan. La poesía evoca, convoca y trae a la memoria los recuerdos más vívidos de nuestro transcurrir

El día de la fiesta de San Juan, el 24 de junio, está dedicado a las personas mayores. En este día el ambiente es festivo: amenizados con música, se degustan migas y chocolate. Algunos aldeanos componen poesías para este día. La poesía evoca, convoca y trae a la memoria los recuerdos más vívidos de nuestro transcurrir. He aquí un fragmento de una poesía compuesta por E. Gutiérrez donde alude a la longevidad de sus paisanos:

*Me dirijo a los mayores del pueblo
en el día de San Juan,
y espero no se moleste nadie.
Lo hago con cariño,
respeto y humildad.
Para cada uno va la palabra señor
o señora antes de empezar.
Yó no sé si habrá en España
algún otro pueblo o ciudad
con una proporción igual,
me refiero a los de noventa,
noventa años y más [...]*

Las fiestas en honor a San Bartolomé, celebradas del 23 al 29 de agosto, recogen en su programa variedad de actos con los que festejar la memoria del santo. Nuestros mayores recuerdan con nostalgia multitud de actos que se celebraban en esos días y que ya no se llevan a cabo, como el último día, en el que todo el mundo bajaba al Ebro con sus carros y demás



Espectáculo en la plaza de toros de Aldeanueva



Una cuadrilla comiendo caldereta.

aparejos para merendar con la cuadrilla y cantaban para celebrar:

*Ya se han acabado las fiestas,
ya se van los forasteros,
las mozas se quedan tristes
y los mozos sin dinero*

Bonifacio Gil recoge en su libro las letrillas que las malas lenguas inventan contra los aldeanos llamándoles el pueblo de las tres mentiras

Las fiestas en honor a la Virgen de los Remedios, celebradas aunque con menos algarabía (por la proximidad de las fiestas de agosto), también honran a su patrona con una procesión. Aldeanueva contaba con una ermita para la devoción de Nuestra Señora de los Remedios, si bien es cierto que ya no queda historia de ella, aunque del año 1830 se tiene noticia de que estuvo al cuidado de diferentes presbíteros. Me cuenta la hija del poeta E. Falcó que su madre le decía una frase heredada ya de su abuela y bisabuela:

*La Virgen de los remedios
ni es comprada ni es vendida,
me la trajo el carpintero
en una caja metida*



Exposición de tractores durante la feria agrícola.

No solo existen estas letrillas que describen con gracia el pueblo y su gente. Bonifacio Gil recoge en su libro las letrillas que las malas lenguas inventan contra los aldeanos llamándoles el pueblo de las tres mentiras, que no es Aldea, ni es nueva, ni pasa el Ebro. Pero no solo hay rencillas con sus vecinos. Algunos aldeanos han compuesto jotas que regalar al pueblo en las festividades más señaladas. He aquí una jota de E. Gutiérrez, escrita para cantarla en la festividad de San Juan, el 24 de junio:

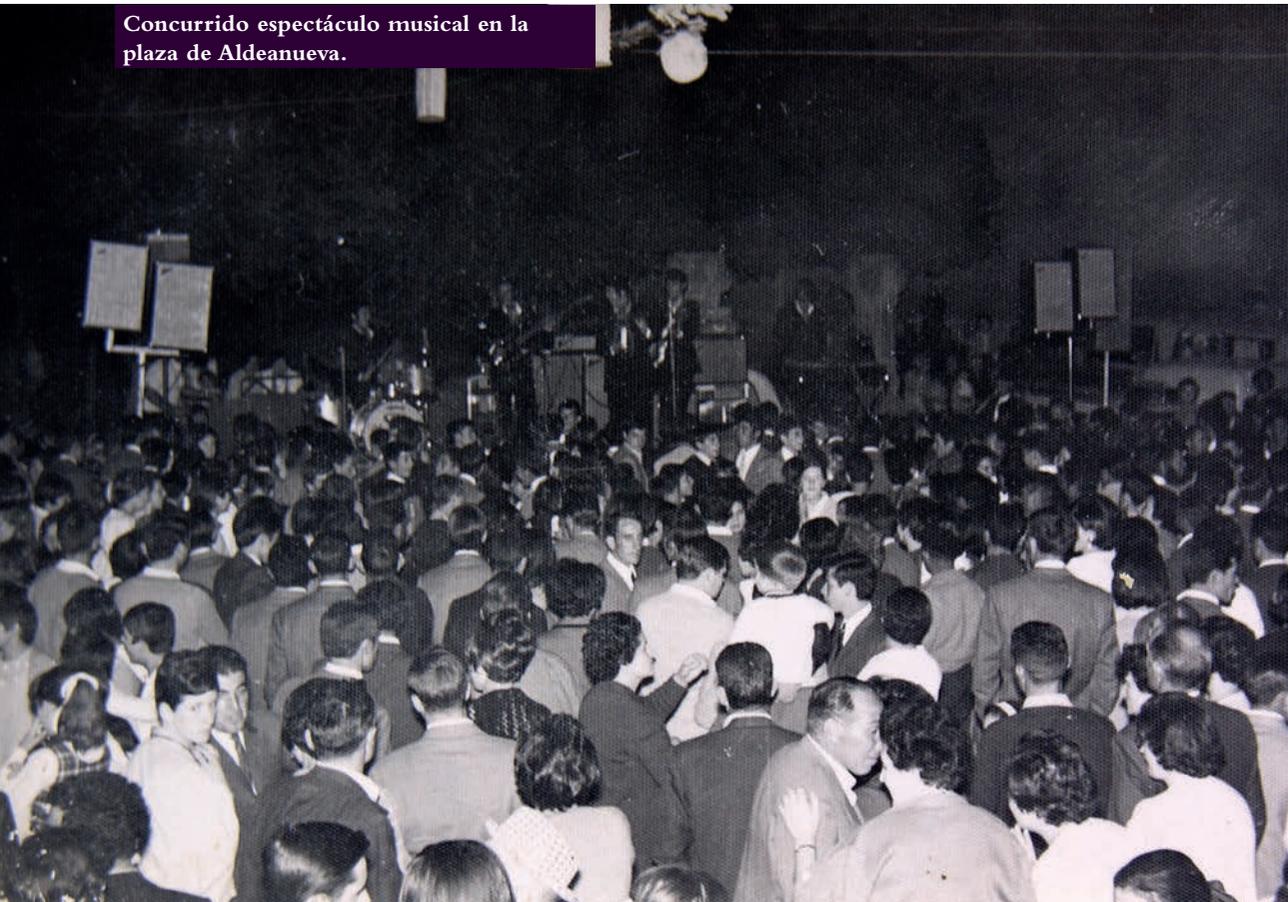
*Sin embargo gustan mucho,
sin colores ni sabores,
sin embargo gustan mucho,
una jota bien cantada
sin colores ni sabores*

En la década de 1950 era tradición en Aldeanueva representar comedias en la plaza. La genta llevaba sus propias sillas para ver el espectáculo

La plaza de Aldeanueva, como la de otros muchos pueblos, también se convierte en epicentro de la actividad social, cultural y comercial. En la década de 1950 era tradición representar comedias en la plaza y la gente llevaba sus propias sillas para ver el espectáculo. Los mayores recuerdan con diversión cómo el mono de un comediante acertó a decir quién era la persona más beoda del pueblo. La gente también iba a la plaza para buscar trabajo y para afianzar



Concurrido espectáculo musical en la plaza de Aldeanueva.



sus relaciones interpersonales. Todavía se mantiene ese hábito centenario de salir a la plaza a hablar, a comprar el pan, etc. Y de nuevo, F.J. Fernández hizo poesía de estos momentos cotidianos:

*Con el canto del gallo
y del despertar del día,
se suele levantar
Don Sixto cada día.
Con su bolsa de pan
tieso en la plaza espera;
da tiempo que su esposa
le apañe la fiambra.
Charla con sus compadres
de muchas cosas serias[...]*

*Entre pastrija y chisme
y alguna cosa seria,
se dan cuenta que es hora
de empezar la faena.*

También es sobresaliente la tradición taurina del pueblo. Aldeanueva de Ebro puede vanagloriarse de tener la plaza de toros más antigua de La Rioja. La plaza fue levantada por D. Anselmo Goicoechea, padre del Sr. Casto el Cubero, y fue inaugurada en 1891. En dicha plaza se llevaba a cabo una tradición ya extinta en la que un par de cuadrillas mataban a dos novillas, no sin antes marear al animal, poniendo una mesa en medio de la plaza y simulando que estaban comiendo ahí, avivando más la tensión y el espectáculo. Los aldeanos



Los aldeanos también se jactan de tener un léxico propio. Sirva de ejemplo estrapalucio, para referirse al ruido, la bronca o la algarabía de una situación festiva o entriporrarse para hacer referencia al hartazgo o saturación tras una opípara comida

también recuerdan una serie de espectáculos cómico- taurinos realizados en la plaza en los años setenta. Hoy en día, este valiente espectáculo lo llevan a cabo novilleros profesionales.

La nómina de apodos y apellidos también es amplia. Con ellos, una persona queda asignada a un grupo o familia. Apellidos de Aldeanueva son Bucesta, Arnedo, Rada, Moreno, Marcilla, Echeverría, Mazo, Zaporta... y apodos tampoco faltan, como las Pasiegas, los Lurines, los Cosos, Cachurradas, Francas, Callejas, Barrugas, Mostes o Minas.

Quisiera hacer, por último, una mención alusiva al léxico que los aldeanos se jactan de tener como propio exclusivo, propio de la cultura oral y de las deformaciones morfológicas correspondientes. Sirvan como ejemplo de estas joyas léxicas el término artesano para referirse con algo de desprecio a todos aquellos mozos que, no queriéndose dedicar a las labores del campo, acometían otras de diferente calado, como por ejemplo peluquero, banquero o funcionario: estrapalucio, para referirse al ruido, la bronca o la algarabía de una situación festiva; entriporrarse, para hacer referencia al hartazgo o saturación tras una opípara comida; trasnocho, para hacer referencia a las largas noches sin hora donde los mozos y vecinos de las casas se juntaban para merendar patatas asadas, conversar, y hacer tropelías varias al vecino; pastrija, para hacer referencia al chisme o

cotilleo; rallo, para referirse al botijo, así como algunas formas verbales derivadas de imperativos para invitar al vecino a marcharse por donde ha venido: andaide y vaisus.

No quisiera terminar sin agradecer la aportación de algunas personas mayores que dedicaron su tiempo a contarme sus historias y poner el verdadero brío popular a estas líneas. Ellos son, verdaderamente, los autores de su escritura. De sus recuerdos, poesías y anécdotas jugosas se ha nutrido este texto. Desearía haber conseguido, al menos, un enriquecimiento del caudal popular folclórico así como de sus letras más representativas y, por qué no, también, una lectura amena de las pequeñas joyas de vuestra patria chica. Si eso he logrado, se justificará entonces mi ilusionado empeño.

PARA SABER MÁS

GUTIÉRREZ LASANTA, F., *Boceto histórico de Aldeanueva de Ebro*, Logroño, Torroba, 1950.

MENDOZA GARCÍA, O. J., *Pueblos riojanos en romances, coplas y dichos* recogidos por Bonifacio Gil García, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2009.

PÉREZ-RIOJA, J. A., *La literatura española en su geografía*, Madrid, Tecnos, 1980.